A TRAVÉS DEL MUESTREO DEL MUCUS CÉRVICO-VAGINAL (M.C.V.) Y SANGRE DE LAS VACAS VACÍAS, SE PUEDEN DIAGNOSTICAR PATOLOGÍAS REPRODUCTIVAS Y EVITAR PÉRDIDAS

M.V. Julio C. Caione*. 2009. Motivar, Bs. As., 7(80).
*laboratorio9dejulio@speedy.com.ar.
www.lab9dejulio.com.ar
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Enfermedades de la reproducción

INTRODUCCIÓN

Las enfermedades venéreas son los principales agentes causales de problemas reproductivos y pérdidas económicas. En las hembras, su presencia se caracteriza por la repetición de celos a consecuencia de la muerte embrionaria. También se pueden presentar abortos en el segundo tercio de la gestación. Las hembras pueden quedar como portadoras asintomáticas durante más de un año luego de la infección.

Se recomienda muestrear un 15% de los vientres vacíos o abortados.

Las principales infecciones virales que afectan la eficiencia reproductiva son provocadas por Herpes Virus Bovino (IBR) y Diarrea Viral Bovina (BVD). Ambos virus pueden causar bajos índices de preñez al actuar durante el servicio o producir abortos en la gestación.

La mayoría de los abortos provocados por Leptospirosis se presentan en el último tercio de la gestación y entre las 6-12 semanas posteriores a la leptospiremia.

En vaquillonas, puede provocar una caída en el índice de preñez.

La Neosporosis es reconocida por provocar abortos con edades fetales que varían entre los 3 meses y el feto a término, aunque los mayores casos se registran entre el 5° y 7° mes de gestación.

EL DIAGNÓSTICO

Para arribar a un diagnóstico, la toma de muestras debe realizarse lo más próxima posible al momento de producido el aborto. Si bien en condiciones de campo algunas veces es difícil determinar cuándo se produce la pérdida, debemos saber que si el muestreo se realiza tarde, las posibilidades de diagnóstico disminuyen. El mejor momento para realizar este tipo de estudios es cuando se lleva adelante el tacto rectal, para el diagnóstico de gestación.

Se recomienda muestrear aproximadamente un 15% de los vientres vacíos y/o abortados para investigar las enfermedades infecciosas reproductivas.

MATERIAL Y TÉCNICAS

Para proceder con el muestreo correspondiente es necesario contar con una jeringa de Cassou con vainas azules, medios de transporte para Trichomoniasis, Campylobacteriosis y virología, y tubos de Khan para serología.

Muestras	Enfermedades reproductivas.
Mucus cérvicovaginal (M.C.V.)	Trichomoniasis; Campylobacteriosis; IBR; BVD.
Sangre / Suero	Brucelosis; Leptospirosis; IBR; BVD; Neosporosis.

Antes de realizar la extracción de M.C.V. debemos tener en cuenta el grado de higiene de la zona vulvar. Si existen heces deberá lavarse la misma con agua, evitando el uso de desinfectantes que pueden afectar los resultados analíticos.

El M.C.V. se toma por aspiración del fondo del saco vaginal en cantidad necesaria para sembrar en forma directa para Trichomoniasis un volumen de 0,5 a 1 ml.

Para Campylobacteriosis, se necesitan sembrar 0,5 a 1 ml. en el fondo del medio de transporte de Cary Blair o en solución salina formolada para inmunofluorescencia directa. Por su parte, los estudios virológicos requieren, para la siembra, un volumen de 0,5 ml en medio de transporte de Hank's.

Cuando el M.C.V. es escaso se puede colocar solución fisiológica estéril y posteriormente, llevar a cabo la aspiración.

Con respecto a las muestras para serología, se recomienda realizar un segundo sangrado, aproximadamente entre los 15 y 21 días de tomada la primera muestra, con el objetivo de verificar una seroconversión positiva (aumento de título de anticuerpos) que indica presencia actual del microorganismo.

Por el contrario, cuando se toman muestras de sangre sin una referencia (primera muestra o fecha de aborto) pierden importancia: sólo revelan que el animal, en algún momento, estuvo en contacto con el microorganismo.

Los medios de transporte para Campylobacteriosis y virología y las muestras de sangre deben enviarse al laboratorio en caja de telgopor con refrigerantes. Los medios para Trichomoniasis se deben enviar a temperatura ambiente. No congelar las muestras.

Se recomienda adjuntar historia clínica del rodeo afectado.

Volver a: Enfermedades de la reproducción